

## ARTE



EN ÉXTASIS. Jimi Hendrix, en una de las visiones psicodélicas de 'Rock dreams'.

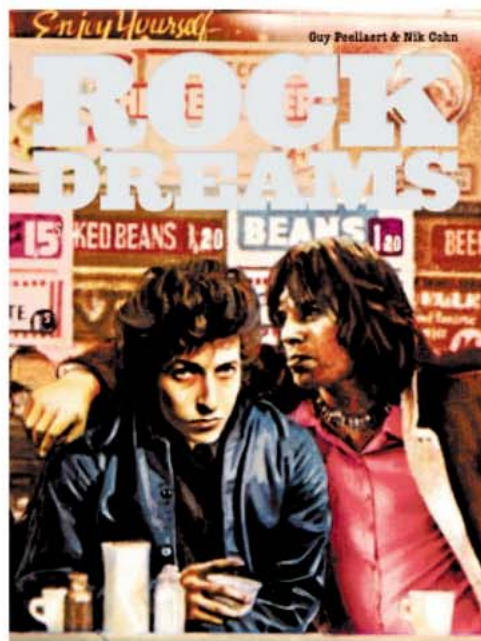
MÁLAGA HOY

## Brillantes alucinaciones de los días dorados del rock and roll

La editorial Taschen reedita 'Rock dreams', de Guy Peellaert y Nik Cohn, obra clásica de ilustraciones sobre las grandes leyendas de la música popular

1. L. GARCÍA GÓMEZ

■ MÁLAGA. Los años setenta fueron el tiempo del exceso en las sociedades occidentales y tal situación tuvo su reflejo en las expresiones artísticas. Y el rock no fue una excepción, más bien al contrario. Lo que comenzó en un minúsculo estudio de grabación de Memphis con un jovencísimo Elvis Presley cantando una canción para su madre, devino veinte años después en una orgía de limusinas y giras mundiales de megalómanas estrellas. Hijo de su tiempo, el libro *Rock dreams*, todo un clásico de 1973 recientemente reeditado por la editorial Taschen, muestra un imaginario mundo habitado sólo por los fundadores del rock and roll y sus hermanos del soul. Los autores, el artista belga Guy Peellaert y el escritor Nik Cohn, reflejaron en las historias e ilustraciones cuál era la visión del mundo que muchos jóvenes de aquel tiempo compartían. Al mismo tiempo, crearon toda una iconografía de los artistas que aparecen en el libro. De hecho, el propio David Bowie, al ver el trabajo de Peellaert, pidió que creara la portada de su álbum *Diamond dogs* (1974), de polémica aceptación por parte de su compañía discográfica.



UN CLÁSICO. Dylan y Jagger, en la portada del libro.

MÁLAGA HOY

Ante todo *Rock dreams* es una entusiasta reivindicación de la música. La obra hace un extenso viaje desde Frank Sinatra, con quien comenzó el fenómeno de las fans, pasando por los padres de la primer encarnación del rock, hasta llegar a los ídolos de los sesenta y setenta. Cada ilustración es una viñeta imaginaria de las posibles vidas, en ocasiones recreaciones de aspectos reales de los personajes, de los músicos. Algunos, como Elvis Presley, Bob

Dylan, The Beatles y The Rolling Stones, tienen largas series de ilustraciones que muestran distintos momentos (ficticios y reales) de sus carreras.

Pocos o casi ninguno de los que tuvieron algo que decir en aquellos días se libran de la pluma de Peellaert y Cohn: Little Richard, Jerry Lee Lewis, Phil Spector, Gene Vincent, The Kinks, Jimi Hendrix, Johnny Cash, Jethro Tull, The Who, Janis Joplin, The Doors, The Velvet Underground...

Como si de un viaje colorista y psicodélico se tratara, la obra muestra los distintos lugares que el rock es capaz de recrear: las playas de The Beach Boys, los pantanos de Creedence Clearwater Revival, las carreteras polvorrientas de Crosby, Stills, Nash & Young...

Lo cierto es que también es una obra nostálgica, tanto en 1973 como hoy con su reedición. En palabras del escritor Michael Herr, en el prólogo de la obra: "En 1973, el rock and roll estaba escenificando las conscientes convulsiones de su segunda muerte ritual... Se mantenía cínicamente vivo en los márgenes gracias a unos pocos discos cada año y por los infatigablemente esperanzados, quienes (sabemos ahora) acertaban".

Pero el libro no es el trabajo de unos simples aficionados. Tanto Peellaert como Cohn tienen una trayectoria que va más allá de *Rock dreams*. Quizá sea más conocido Guy Peellaert, en particular por su faceta como dibujante de cómics *underground* en los sesenta. Su obra de más éxito es *Pravda, la survivense*, en la que la protagonista con su cinturón y su corto bikini de cuero sobre una moto pantera a imagen de la cantante Françoise Hardy se convirtió en uno de los referentes eróticos de la época. También es célebre su portada para *It's only rock and roll*, de The Rolling Stones, y el cartel de *Taxi Driver* para Martin Scorsese. Nik Cohn es conocido por su labor como escritor sobre el rock and roll y por ser el autor de la historia original en la que se inspira el conocido filme *Fiebre de sábado noche*.

Tanto los autores como la obra, *Rock dreams*, son una muestra de la lejana década en la que la juventud comenzó a ser consciente de que, en palabras de John Lennon, el sueño había terminado.